

JUAN WICLEF: LA ESTRELLA DE LA MAÑANA DE LA REFORMA

Proverbios 4:18

I. Introducción

“El camino de los justos es como la primera luz del amanecer, que brilla cada vez más hasta que el día alcanza todo su esplendor” (Prov. 4:18, NTV).

1. Juan Wiclef fue el primer gran testigo de la Reforma, no solamente para Inglaterra sino para todos los cristianos. Sus palabras jamás fueron apagadas. Su protesta fue como una onda de luz, que iluminó a individuos, iglesias y naciones.

2. Frente a la amenaza de muerte por parte de sus oponentes, Wiclef dijo: “¿Por qué hablan de tirar lejos la corona del sufrimiento? Predique el evangelio de Cristo a los orgullosos y el sufrimiento no va a faltar. ¿Debo quedarme callado? ¡Nunca! ¡Qué venga el golpe, estoy preparado!”

3. Quebrando las pesadas cadenas de la ignorancia, la Biblia traducida por Wiclef ayudó a liberar y a ennoblecer a Inglaterra mucho más de lo que sus ejércitos consiguieron a través de las brillantes victorias alcanzadas en los campos de batalla.

II. ¿Quién fue Juan Wiclef?

“El camino de los justos es como la primera luz del amanecer” (Prov. 4:18a).

1. Juan Wiclef fue conocido como “la estrella de la mañana de la Reforma” porque su traducción de la Biblia fue el primer destello de luz, al espantar siglos de tinieblas y persecución durante la Edad Media.

2. Este reformador del siglo XIV formó un arma que en su efecto sobre el reino de las tinieblas sería la más poderosa de toda Inglaterra: la Biblia traducida al inglés. Libertad, temas aclarados y paz llegaron por medio de la Palabra de Dios. En la época en que Wiclef realizó la traducción estaba muy debilitado. Sabía que iba a morir, pero consiguió terminar su obra.

3. Fue odiado por aquellos que usaban el nombre de Dios para robar y engañar a los pobres. Las Sagradas Escrituras revelaban la mentira y desenmascaraban a los

mentirosos. Además de la Palabra de Dios, nadie, por más poderoso e influyente que fuera, tendría autoridad para gobernar la conciencia de los hombres.

III. ¿Cuál fue el resultado de su obra?

“Brilla cada vez más hasta que el día alcanza todo su esplendor” (Prov. 4:18b).

1. “El mediodía del papado había sido la medianoche del mundo”; sin embargo, a través de la contribución de Juan Wiclef –la estrella de la mañana de la Reforma–, la medianoche del mundo pasó.

2. El perdón no fue vendido más en Inglaterra. Los líderes religiosos, amantes del lujo y los placeres, no pudieron esconderse más detrás de la ignorancia del pueblo, porque esta fue erradicada por la Biblia. Como resultado, casi la mitad de Inglaterra se convirtió al verdadero evangelio.

3. El interés de los británicos por la Biblia fue tan grande que muchos voluntarios escribían el texto a mano, pues la imprenta no existía. Los más ricos adquirirían toda la Biblia, otros compraban apenas una parte. En muchos casos, varias familias se unían para adquirir un ejemplar. Y de esa manera, la Biblia de Wiclef se distribuyó por toda Inglaterra.

4. Por medio de sus discípulos, conocidos como wiclifitas o lolardos, las enseñanzas de Wiclef fueron llevadas a varios países. Fueron perseguidos y torturados, expulsados de sus casas y quemados en hogueras. Sin embargo, vencieron “por la palabra del testimonio que dieron y delante de la muerte no amaron su propia vida” (Apoc. 12:11).

IV. Conclusión

1. La Palabra de Dios fue diseminada no solamente entre los británicos, sino también en otras partes del continente europeo. Después de esto, podría morir en paz.

2. No tuvo miedo de la prisión, y ni siquiera de la hoguera. Él había cumplido su misión. La luz de la verdad fue encendida y nadie más podría esconderla jamás.

3. El día 28 de diciembre de 1384, en la ciudad de Lutterworth, mientras ministraba una Santa Cena en su iglesia, Wiclef tuvo un derrame cerebral. Tres días después, la estrella de la mañana se apagaba (ver *El conflicto de los siglos*, pp. 79-96).

4. Los dirigentes religiosos de la iglesia romana, que odiaban a Juan Wiclef, no consiguieron quitarle la vida, pero 43 años después de su muerte mandaron, a través de un decreto, que sus huesos fuesen desenterrados y quemados públicamente. Después, las cenizas del reformador fueron arrojadas al río Swift, que las llevó hasta otros afluentes y, finalmente, llegaron al gran océano. De esa manera, las cenizas de Wiclef se transformaron en un símbolo de su doctrina, que hoy está distribuida por el mundo entero (ver *Christianity Today*: <https://goo.gl/YyXHVj>).

La vida de Juan Wiclef plantea un interrogante constante para todos y cada uno de los seguidores de Cristo: ¿Estoy dispuesto a sacrificarme por llevar el evangelio? Nosotros somos la luz del mundo; por ese motivo, debemos brillar en un mundo que se vuelve cada día más oscuro.

Flávio Pereira da Silva Filho, pastor en Concordia do Pará, Pará, Rep. del Brasil. <